

La palabra i

Definición

La palabra es una unidad lingüística con significado, compuesta por unidades lingüísticas “más pequeñas” con significado, que puede aparecer en diferentes posiciones dentro de una secuencia mayor.

Se distingue de las unidades lingüísticas “más pequeñas” en esa libertad que tiene para aparecer en diferentes posiciones en una secuencia mayor; y se distingue de unidades lingüísticas “más grandes” en que no admite que se inserten otras unidades con significado en su interior.

- Ejemplo: “*La rosa roja crecía en el jardín.*” está compuesta por siete palabras, con sus significados, que puede aparecer en diferentes posiciones dentro de la cláusula (“*Crecía en el jardín la rosa roja.*”, “*En el jardín crecía la rosa roja*” o incluso “*Roja, crecía la rosa en el jardín*”). Entre ellas, es posible introducir nuevas palabras (“*La rosa amarilla y roja crecía frondosamente en el bello jardín.*”), mientras que no es posible introducir ningún elemento en su interior (“*La roamarillasa crecía en el jardín.*”)

Partes de la palabra

Morfema: “unidad mínima aislable en el análisis morfológico”¹. Esto es, unidad mínima con un significado léxico o gramatical; dicho de otra manera cualquier cosa en la que dividamos los morfemas (sea en sílabas: “*carne*” → “*car*” “*ne*”; o sea en letras → “*c-a-r-n-e*”) no tendrá significado léxico ni gramatical.

- Ejemplo: En la palabra “*niñera*” identificamos tres morfemas: “*niñ-*”, que identificamos también en “*aniñado*”, “*niñería*” o “*niñez*”; “*-er-*”, que identificamos también en “*pecera*” o “*cervecero*”; y “*-a*”, que identificamos en “*niña*” o “*camionera*”. Cada una de estas unidades tiene su significado: “*niñ-*” se refiere a “ser humano de corta edad”, “*-er-*” sirve para “indicar profesión u ocupación” y “*-a*” indica género femenino.

TIPOS DE MORFEMA

Base léxica: “voz de la que se parte en un proceso morfológico”². Es decir, la palabra sobre la que se deriva otra palabra, y también el segmento sobre el que se construye cualquier forma flexionada de una palabra que no sea simple.

- Ejemplo: Consideremos la palabra “*caballo*”. Es simple, por lo que solo tiene la raíz “*caball-*”, y un afijo de género masculino “*-o*”. Sobre ella podemos formar la palabra “*caballero*”, con el sufijo “*-er-*” que explicamos arriba. Si ahora formamos la palabra “*caballeroso*”, veremos que esta no ha sido construida directamente sobre la raíz “*caball-*” de “*caballo*”, si no que proviene de “*caballero*”. Se ha formado cogiendo la palabra “*caballero*” y añadiéndole el sufijo “*-os-*” (que indica “que se comporta de un modo o es de una manera” como en “*miedoso*” o “*vergonzoso*”). “*Caballer-*” está funcionando como base léxica.

Consideremos después “*canturrear*”. Está compuesta por sufijación sobre la palabra simple “*cantar*”. Conjugemos el verbo: “*nosotros canturreábamos*”; “*canturreábamos*” presenta la vocal temática “*-a-*”, el morfema flexivo verbal de tiempo-modo “*-ba-*” y el morfema flexivo verbal de número-persona “*-mos*”.

“*Canturre-*” no será la raíz de este verbo, pero sí su base léxica.

Raíz: morfema que porta el significado léxico de una palabra. El significado léxico aparece en palabras que se refieren a ideas relacionadas con la realidad que

1 2011.RAE p3.

2 Ib.

percibimos (animales, personas, acciones, colores...); este significado es el que aparece explicado en los diccionarios.

- Ejemplo: La RAE define “caballo” como “*Mamífero solípedo del orden de los perisodáctilos, de tamaño grande y extremidades largas, cuello y cola poblados de cerdas largas y abundantes, que se domestica fácilmente y suele utilizarse como montura o animal de tiro*”³. Este significado nos lo da la raíz “caball-”.

Afijo: “morfema ligado que debe aparecer unido a la raíz o a otro morfema”⁴. Decimos que un morfema es “ligado” cuando no puede aparecer por sí solo, si no que tiene que aparecer siempre acompañando a otros morfemas.

- Ejemplo: Piensa en la palabra “submarino”. Tiene los siguientes morfemas: “sub-”, “mar-”, “-in-” y “-o”. El único que puede aparecer libre, funcionando por sí solo es “mar”, como en “Que miraba la mar la mal casada.”

TIPOS DE AFIJO

Prefijo: “afijo antepuesto”⁵. Es decir, un afijo (o sea, un morfema que no puede aparecer solo) que se coloca siempre antes de la raíz.

- Ejemplo: En la palabra “submarino”, que mencionamos arriba, el morfema “sub-” es un prefijo, que en este caso significa “debajo de” o “por debajo de”, como en “subterráneo” o “subdirector”.

Sufijo: “afijo pospuesto”⁶. Es decir, cualquier afijo que se sitúa detrás de la raíz.

TIPOS DE SUFIJO

Sufijo derivativo (o simplemente sufijo): Son los sufijos que tienen un significado léxico.

- Ejemplo: En la palabra “zapatero” el sufijo “-er-” indica “profesión u ocupación”; podemos encontrar este mismo sufijo en otras palabras como “panadera” o “librero”.

Sufijo flexivo o desinencia: Son los sufijos que nos dan información gramatical, en caso de sustantivos y adjetivos de género y número, en caso de verbos de tiempo, modo, aspecto, persona y número. No solemos llamarlos sufijos, nos referimos a ellos o bien como desinencias, o como morfemas flexivos.

- Ejemplo: En la palabra “niñas” el morfema “-a-” nos indica que su género es femenino, mientras que el morfema “-s” nos indica que su número es plural. En la palabra “cantábamos” el morfema “-ba-” nos indica que su tiempo es pretérito, su aspecto imperfectivo y su modo indicativo.

Caracterización

Según su significado

Las palabras se pueden dividir en dos grandes grupos atendiendo a su forma general de significar:

Palabras con significado léxico

Estas palabras presentan un significado susceptible de ser definido mediante una entrada de diccionario, que puede sufrir modificaciones a lo largo del tiempo debido a la acción de los mecanismos de evolución presentes en la lengua y que es poco productivo (es decir, es un significado que no se repite con mucha frecuencia en un gran número de contextos distintos).

3 Consultado en la aplicación móvil del DLE, agosto 2019.

4 2011.RAE p3.

5 *Ib.*

6 *Ib.*

- Ejemplo: La palabra “*armario*” significa “*Mueble con puertas y estantes o perchas para guardar ropa y otros objetos.*”⁷ Este significado puede definirse, ha sufrido evolución a lo largo del tiempo (en origen significaba “mueble para guardar las armas”) y no es productivo, solo es un significado relevante en cuanto a la palabra a la que se asocia “*armario*”.

TIPOS DE PALABRAS LÉXICA SEGÚN SU RELACIÓN DE SIGNIFICADO CON OTRAS PALABRAS LÉXICAS

Palabras sinónimas: aquellas que en un determinado contexto tienen un significado equivalente, y por lo tanto pueden intercambiarse. Existen dos tipos de sinónimos:

Sinónimos parciales: solo comparten significado en contextos específicos. Es el tipo de sinonimia más común.

- Ejemplo: “*Este libro es muy largo/extenso*”, pero “*Estos calcetines son muy largos/extensos*”.

Sinónimos totales: comparten significado en todos los contextos. Es muy poco frecuente, suele estar asociada a tecnicismos.

- Ejemplo: “*Es una palabra esdrújula/proparoxítona*”.

Palabras con relación de oposición en su significado:

Palabras complementarias: el significado de una excluye el significado de la otra.

- Ejemplo: “*vivo/muerto*”, “*subir/bajar*”.

Palabras antónimas: el significado de una es contrario al de la otra, pero entre ambos significados existe una gradación.

- Ejemplo: “*grande/pequeño* → *mediano*”, “*bien/mal* → *regular*”.

Palabras recíprocas: el significado de una presupone el significado de la otra, son como las dos caras de una moneda.

- Ejemplo: “*matar/morir*”, “*vender/comprar*”.

Palabras hipónimas e hiperónimas: entre estos dos tipos de palabra se da una relación de inclusión, de forma que hay una palabra con un significado más extenso, el hiperónimo, que incluye dentro de su significado a otras palabras más concretas, los hipónimos.

- Ejemplo: “*animal*” es hiperónimo para “*perro*” y para “*mastín*”, mientras que “*perro*” es hipónimo de animal, pero hiperónimo de “*mastín*” o de “*dogo*”.

TIPOS DE PALABRAS LÉXICAS SEGÚN SU NÚMERO DE SIGNIFICADOS

Palabras monosémicas: estas palabras solo tienen un significado asociado a ellas. Son muy poco comunes en la lengua.

- Ejemplo: “*abdomen*”.

Palabras polisémicas: estas palabras poseen más de un significado asociado.

- Ejemplo: La palabra “*ratón*” puede referirse a un animal o a una pieza de un ordenador.

OJO

No se deben confundir las palabras polisémicas, que tienen varios significados, con las **palabras homónimas**, palabras distintas entre sí, pero que coinciden en su forma. Las relaciones de homonimia no son relaciones “de significado”, y siendo estrictos las palabras homónimas no son un tipo de palabras “según su significado”, pero para despejar dudas se aclararán en este punto.

TIPOS DE HOMONIMIA

Palabras homófonas: estas palabras coinciden en su pronunciación, pero tienen ortografía diferente. Cualquier hablante las reconoce como palabras diferentes.

- Ejemplo: “*vaca*” (animal) y “*baca*” (portaequipajes de un coche).

Palabras homógrafas: estas palabras coinciden en su pronunciación, y también se escriben igual. Eran palabras distintas en su origen, a menudo provenientes de distintas lenguas y que entraron en el idioma en épocas diferentes, pero que con el tiempo han evolucionado hasta que coincide su

pronunciación. Incluso un hablante culto tendría dificultades para reconocerlas como palabras distintas sin consultar un diccionario.

- Ejemplo: “gato” (animal, del latín *cattus*), “gato” (dialectal, en Perú significa mercado al aire libre, del quechua *qhatu*) y “gato” (dialectal, en Costa Rica un tipo de paste, del francés *gateau*).

Palabras con significado gramatical:

Estas palabras presentan un significado abstracto de difícil definición, que en muchas ocasiones puede depender de factores contextuales, pero, al mismo tiempo, se mantiene constante. Muchas de ellas no aparecen definidas en los diccionarios. Los significados gramaticales también pueden estar expresados a través de morfemas (especialmente los morfemas flexivos) y son muy productivos en la lengua.

- Ejemplo: La serie de los demostrativos “Este, ese, aquel” presenta un significado abstracto (mayor o menor cercanía de un objeto respecto al emisor del mensaje) que depende del contexto (fíjate que se puede decir “Aquel lápiz está a cinco metros de distancia” y también “Este planeta se encuentra a miles de kilómetros de la Tierra”, por lo que las nociones de lejanía y cercanía resultan un tanto subjetivas)

Según su construcción morfológica

Palabras invariables: son las palabras que no admiten flexión, es decir, están compuestas por una única pieza que no puede dividirse en diversos morfemas. Por regla general, no se examinan estas palabras a nivel morfológico, es decir que no se suele denominar raíz o lexema a su constituyente; esto se debe fundamentalmente a que, con excepción de los adverbios, son palabras que carecen de significado léxico, es decir, tienen significado gramatical. “Son invariables los adverbios, las preposiciones, las conjunciones y las interjecciones.”⁸⁹

- Ejemplo: resulta imponible descomponer palabras como el adverbio “nunca”, la preposición “en” o la conjunción “pero”.

Palabras variables: son las palabras que “admiten algún tipo de flexión¹⁰”, es decir adjetivos determinativos, adjetivos, pronombres, sustantivos y verbos. Pueden clasificarse, según su construcción morfológica en:

Palabras simples: están compuestas por una raíz, acompañada o no por sufijos flexivos. Son la base sobre la cuál se forman otras clases de palabras, mediante los procedimientos de formación de palabras: derivación (prefijación o sufijación), composición, parasíntesis, y creación de acrónimos.

- Ejemplo: “pan” sería una palabra simple, que admite la flexión de número “panes”, y por tanto un sufijo flexivo. Sobre esta raíz se puede formar palabras nuevas: “em-pan-ad-a”, “pan-ad-er-o”.

Palabras compuestas: son aquellas que en su interior contienen dos o más lexemas o bases léxicas.

- Ejemplo: las palabras simples “parar” y “brisa” dan lugar al compuesto “parabrisas”, este último, usado como base léxica, da a su vez lugar al compuesto “limpiaparabrisas” (combinándose con la palabra simple “limpiar”).

Palabras derivadas: son las palabras que se forman al añadirle a un lexema o base léxica un afijo, que puede ser un prefijo o un sufijo. Es muy común que las palabras derivadas provengan de palabras pertenecientes a una categoría gramatical (clase de palabra) diferente.

- Ejemplo: la palabra “pan” que mencionamos anteriormente, da lugar a la palabra “panificar” añadiendo el sufijo “-ific-”, presente también en:

8 2011, RAE, p.7.

9 Las interjecciones, por dar lugar a discusión entre los expertos, no las estudiaremos en la lista de clases de palabra.

10 2011, RAE, p.7.

“cierto/certificar”, “nota/notificar”, “magno/magnificar”, “cruz/crucificar”. Como resultado, del sustantivo “pan” hemos obtenido el verbo “panificar”.

Palabras parasintéticas: aunque existen otras definiciones, consideraremos como tales a las que se forman simultáneamente mediante composición y derivación o mediante la sufijación y la prefijación simultánea. Por lo tanto, para que una palabra sea parasintética no basta con que combine la composición y la derivación, deben darse ambos fenómenos al tiempo.

- Ejemplo: la palabra “pan” puede dar por parasíntesis la palabra “empanar” formada mediante el sufijo “en-” (en su alomorfo¹¹ “em-”), la raíz “pan”, y el sufijo “-ar”. Sabemos que esto es parasíntesis, ya que no existe una base léxica previa a “pan” de la que parta una derivación (no existen las formas “empan” ni “panar”)

OJO¹²

Para comprender los **acrónimos** que se explican a continuación, es necesario repasar los procedimientos fónico-gráficos de creación de nuevas palabras.

TIPOS DE PROCEDIMIENTOS FÓNICO GRÁFICOS DE CREACIÓN DE PALABRAS

Acortamiento: consiste en reducir la materia fónica de una palabra (el número de sonidos que la forman). Si se eliminan sonidos iniciales hablamos de aféresis (“muchacha/chacha”, “Constantino/Tino”) y si son finales de apócope (“bicicleta/bici”, “televisión/tele”). La apócope es mucho más común.

Abreviatura: consiste en reducir la materia gráfica de una palabra (es decir, escribirla con menos letras), pero sin modificar su sonido (es decir “ej.” correctamente leído sería “ejemplo”). Hay dos tipos de abreviatura:

Simples: de una sola palabra (“ej./ejemplo”).

Compuestas: se abrevian varias palabras, que suelen ser fórmulas más o menos repetitivas. Ejemplo: “q.e.p.d./que en paz descansa”. Las **siglas** son abreviaturas compuestas referidas a nombres propios (“UE/Unión Europea”).

Acronimia: proceso por el cual una abreviatura (esto pasa especialmente con las abreviaturas compuestas, sobre todo con las siglas) pasa a considerarse una palabra, leída y utilizada como tal.

Acrónimos: palabras que provienen de la evolución de una abreviatura que pasa a ser leída y entendida como una palabra autónoma. Este fenómeno es especialmente habitual si las siglas provienen de un idioma extranjero:

- Ejemplo: “compact disc/CD” (leído “cede”).

Según su procedencia

Las lenguas romances, entre las que se incluye el castellano, proceden del latín. Por tanto, aunque esta división sería aplicable a casi cualquier lengua con mínimas adaptaciones, está especialmente centrada en el latín y (en mucha menor medida) el griego, las lenguas que son origen del castellano. La clasificación parte del concepto de evolución lingüística, las lenguas cambian, dando en ocasiones lugar a nuevas lenguas. Pero no todas las palabras de una lengua tienen por qué proceder de su lengua de origen, por eso las clasificamos en:

Palabras patrimoniales: son aquellas que han permanecido en la lengua desde sus primeros estadios de evolución del latín a romance.

- Ejemplo: “concejo” del latín “concilium”.

11 Alomorfo: algunos morfemas sufren ligeras variaciones en su forma, normalmente para adaptarse a los sonidos que tienen alrededor. Los alomorfos son cada una de las variantes de un morfema. Ejemplo: “imposible” vs “increíble” vs “irreal”.

12 Contenido del cuadro 2012, LCL2ºBAC Akal, p. 100.

Semicultismos: son palabras que no han sufrido toda la evolución que sufrieron las palabras patrimoniales al conformarse el castellano, normalmente por presión culta de la iglesia, que corregía su uso.

- Ejemplo: “*siglo*” del latín “*seculus*” en romance debiera haber evolucionado a “*sejo*”.

Cultismos: son palabras introducidas del latín o el griego directamente en la lengua romance, con adaptaciones mínimas en cuanto a pronunciación. En ocasiones, puede existir una palabra patrimonial procedente de la misma raíz latina que un cultismo.

- Ejemplo: “*concilio*” del latín “*concilium*”.

Préstamos: son palabras procedentes de otras lenguas que se añadieron al castellano una vez este se había diferenciado claramente del latín. En distintas épocas de su historia la lengua ha tomado palabras de diversos idiomas, según cuál estuviera mejor considerado (más de moda) en cada momento.

Crudos: préstamos que no se han adaptado aún a la fonética (el modo de pronunciar) ni las grafías (el modo de escribir) típicas del castellano.

- Ejemplo: “*sándwich*”

Adaptados: se han aproximado al modo de pronunciar y escribir propio del castellano.

- Ejemplo: “*fútbol*”, del inglés “*football*”.

Según su uso social

Es posible distinguir las palabras según su uso sea percibido como apropiado o inapropiado por los miembros de una determinada comunidad. Ciertas palabras son evitadas de forma consciente por los hablantes, especialmente las relacionadas con los ámbitos de: el nacimiento y la muerte, la vejez, las secreciones corporales o el sexo. Teniendo esto en cuenta se pueden clasificar algunas palabras en:

Palabras tabú: aquellos términos que los hablantes prefieren evitar para no resultar ofensivos, groseros o incorrectos. También existen expresiones tabú, compuestas por varias palabras.

- Ejemplo: “*viejo*”, “*ha muerto*”.

Eufemismos: aquellos términos que los hablantes utilizan como recurso para evitar mencionar realidades que pueden resultar molestas, ofensivas o desagradables para ellos mismos o sus receptores. Los eufemismos pueden tomar la forma no ya de palabras, si no de giros lingüísticos o expresiones compuestas por varias palabras. Por otra parte, generalmente se considera ofensiva la realidad misma, no el término con el que nos referimos a ella, por lo que es común que los eufemismos sufran un proceso de desgaste y acaben considerándose palabras tabú.

- Ejemplo: “*anciano*”, “*ha pasado a mejor vida*”. Un caso de desgaste sería “*anciano*”, que tiende a evitarse a favor de “*persona de la tercera edad*” o “*persona mayor*”.

Disfemismos: expresiones referidas a realidades consideradas tabú, que buscan ser deliberadamente ofensivas.

- Ejemplo: “*momia/vejatorio*”, “*la diño/la palmo/estiró la pata*”.

Bibliografía

2011. Real academia española. *Nueva gramática básica de la lengua española*. Espasa Libros. Barcelona.

2012. Bosque Muñoz, Ignacio; Ynduráin Muñoz, Domingo *et al.* *Lengua castellana y literatura. Bachillerato 2*.¹³ Akal. Madrid.

¹³ Abreviado LCL2ºBAC por motivos de espacio.